

La epidural para el control del dolor es un tubo, llamado catéter, que se coloca en el espacio epidural. Este pequeño catéter recubre con anestésico los nervios que dan la sensación de dolor. El anestésico bloquea el dolor mientras el catéter está colocado; adormecerá la panza, pero usted podrá sentir y mover los brazos y piernas. Los nervios que proveen sensibilidad y dolor se originan en la médula espinal. Estos nervios se extienden más allá de la medula espinal a través de un espacio llamado «espacio epidural», que se encuentra a unos pocos centímetros por debajo de la piel entre los huesos de la columna.

El catéter está conectado a una bomba especial que suministra medicamento a través de la epidural para mantenerlo cómodo. Este tipo de control del dolor disminuye la necesidad de utilizar otros medicamentos para el dolor que tienen más efectos secundarios como las náuseas, la somnolencia y la picazón.

¿Cuándo me pondrán la epidural?

- Si le ponen la epidural, se la pondrán antes de ir al quirófano.
- Antes de colocársela, le darán un medicamento que lo ayudará a relajarse y sentirse menos ansioso. El estar relajado lo ayudará a estar en la posición correcta mientras le ponen la epidural.
- Cuando le pongan la epidural, deberá estar sentado en la cama con los hombros y la parte superior de la espalda encorvados. Es muy importante que no se mueva mientras le colocan la epidural. El único dolor que sentirá es un pequeño pinchazo y sensación de ardor, producto del anestésico que le ponen en la piel de la espalda. La epidural se coloca a través del área adormecida. Es posible que sienta un poco de presión, pero no debe doler.

¿Por qué usamos la epidural para el dolor?

Si fuera necesaria para su cirugía, la epidural ayuda a administrar analgésicos exactamente donde se localiza el dolor. Hay algunos beneficios de la epidural que pueden ayudarle a recuperarse más rápido y volver a casa antes:

- No le hace sentir somnolencia ni malestar de estómago (náuseas).
- Reduce el riesgo de formación de coágulos de sangre en las piernas o los pulmones.
- Disminuye el riesgo de infecciones en el pecho.
- Ayuda a que la función intestinal se normalice para que usted pueda comer y beber pronto después de la cirugía.

¿Cómo se controlará la epidural durante mi hospitalización?

Un médico anestesiólogo para el dolor lo visitará todos los días en el hospital y se encargará de darle más o menos medicamento a través de la epidural, según lo necesite. Le quitarán la epidural cuando ya no la necesite más para controlar el dolor, hasta cinco días después de la cirugía.

Posibles efectos secundarios

Los efectos secundarios de la epidural incluyen:

- Presión arterial baja.
- Picazón.
- Dolor de cabeza.
- Dolor leve en el lugar donde se colocó la epidural en la espalda.
- Algunas personas no tienen un control completo del dolor. Si esto ocurre, pueden usarse otros tipos de analgésicos.
- En raras ocasiones, se puede producir una infección de la piel en el área donde se colocó la epidural, para evitar esto se limpia la piel con cuidado y se coloca una gasa después de colocar la epidural para evitar este problema.

Otras complicaciones muy poco comunes incluyen daño a los nervios, infección epidural, hematoma epidural (coágulo de sangre). Estas complicaciones ocurren en menos de 1 de cada 100,000 pacientes.

Translated by UNC Health Care Interpreter Services, 11/04/16